

# Ensayos sobre el problema cañero



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

## ÍNDICE

	Pág.
PRESENTACIÓN .....	9
<i>Luisa Paré</i>	
EL MARCO ECONÓMICO Y JURÍDICO DEL PROBLEMA CAÑERO .....	13
por <i>Francisco Pérez Arce</i>	
Introducción .....	13
I. Estructura de la producción de azúcar .....	14
1. Aspectos generales .....	14
1.1 Importancia de la producción de azúcar en la economía mexicana .....	14
2. El sector agrícola .....	22
2.1 Tenencia de la tierra .....	23
3. El sector industrial .....	24
4. Características económicas de la producción cañera-azucarera y su relación con la legislación .....	24
II. Identificación de problemas .....	27
1. Visión de conjunto .....	27
1.1 Los efectos .....	28
1.2 La colectivización y el control central del proceso ...	29
1.3 El precio .....	29
2. Estrategia de desarrollo de la industria .....	31
2.1 Marco jurídico institucional hasta 1975 .....	31
2.2 Medidas tomadas por el gobierno .....	32
2.3 Nueva legislación .....	33
CAPITAL INDUSTRIAL Y EXPLOTACIÓN CAMPESINA EN OACALCO, MOR. ....	37
por <i>Gisela Espinosa y Roberto Sandoval</i>	
I. El problema .....	37
II. Una proporción de análisis .....	39
III. El ingenio y el ejido de Las Trancas .....	46
IV. El proceso de producción en el campo .....	49
V. El "reparto" del excedente .....	56
EL ANÁLISIS ECONÓMICO DE LAS CLASES SOCIALES DE ATENCINGO ....	59
por <i>Luisa Paré</i>	
Marco teórico .....	59
I. El ingenio .....	75

	Pág.
II. La burguesía agraria .....	76
III. El proletariado industrial .....	77
IV. Los cortadores de caña .....	78
1. Los trabajadores migratorios .....	82
2. Los "libres" .....	84
3. Los hijos de ejidatarios .....	85
4. Ejidatarios cortadores .....	85
V. La producción de caña .....	86
VI. Contradicciones entre los ejidatarios y el ingenio .....	99
VII. Contradicciones entre los ejidatarios y los cortadores .....	105
VIII. Transformación del carácter de mediatización de los ejidatarios en la contradicción entre el capital y el trabajo .....	107
LA IMPORTANCIA DE LA COMUNIDAD CAMPESINA Y LAS FORMAS DE CONCIENCIA SOCIAL DE LOS JÓRNALEROS DE ATENCINGO .....	115
por Sara Lara	
Introducción .....	115
1. Economía campesina y capitalismo subdesarrollado .....	119
1.1 ¿Cómo la economía campesina se convierte en una alternativa a la renta de la tierra? .....	119
1.2 La economía campesina como reproductora de fuerza de trabajo .....	123
2. El campesinado como clase social .....	126
2.1 ¿"Clase en transición" o "ejército industrial de reserva"? ..	126
2.2 El carácter de clase del campesino .....	129
2.3 Ubicación de los asalariados agrícolas dentro del sector campesino de México .....	132
3. La comunidad campesina .....	139
3.1 Elementos para su definición .....	139
3.2 La comunidad campesina actual y las formas de conciencia social de los asalariados agrícolas .....	147
4. La comunidad campesina en México .....	150
5. Consecuencias socioeconómicas de las diferentes formas de penetración del capital en la zona de Atencingo .....	155
5.1 Los anexos de Atencingo .....	155
5.2 Las comunidades de la Sierra y las del valle que rodean Atencingo .....	159
5.3 Conclusión .....	165
6. No es la conciencia la que determina la vida sino la vida la que determina la conciencia .....	166
6.1 ¿Cómo repercuten en la conciencia de los trabajadores sus propias condiciones de trabajo? .....	166
6.2 ¿Quién es el enemigo principal de los cortadores de caña en Atencingo? .....	169

6.3 ¿Qué significan las diferencias en la forma de organización que presentan los cortadores durante la zafra?	172
6.4 Carácter de las demandas y formas de lucha	175
6.5 A manera de conclusión	178
<b>HISTORIA DE LAS LUCHAS SOCIALES EN LA ZONA CAÑERA DE ATENCIÑO</b>	<b>185</b>
Introducción	185
I. El período posrevolucionario y la Reforma Agraria	197
II. Cárdenas y la creación del ejido colectivo de Atenciño y anexos	200
III. La lucha de los ejidatarios para liberarse del control del ingenio	206
IV. Lucha de los cañeros para su reconocimiento como pequeños productores independientes	209
V. El estado, administrador directo de los intereses del ingenio	216
VI. El fracaso del neocaciquismo	225
VII. El desarrollo de la economía campesina y su integración al modo de producción capitalista	236
Conclusión	257
<b>LA ESTRUCTURA DE PODER EN LA ZONA CAÑERA DE ATENCIÑO</b> por <i>Eckart Boege y Ricardo Ávila Palafox</i>	<b>263</b>
I. Marco teórico para el estudio del poder en las zonas rurales de México	263
1. Proposición teórico-metodológica	271
II. Estructura de poder en la región de Atenciño: (un esbozo histórico)	285
1. Introducción	285
2. La acumulación de capital a sangre y fuego	288
3. La constitución de los aparatos mediadores	292
III. Divide y vencerás; la nueva situación	310
1. El laberinto de las dependencias gubernamentales	312
IV. Dos ejemplos actuales de la dinámica del poder en Atenciño	324
1. La huelga de 1974	324
2. Las elecciones para la presidencia municipal de Chictla en 1975	328
Nota final	333
<b>APÉNDICE</b>	<b>339</b>

# LA IMPORTANCIA DE LA COMUNIDAD CAMPESINA Y LAS FORMAS DE CONCIENCIA SOCIAL DE LOS JORNALEROS DE ATENCINGO

por Sara Lara

## INTRODUCCIÓN

El objeto de este estudio son los *asalariados agrícolas*. Incluyo en este grupo a los campesinos pobres que tienen que recurrir a la venta de su fuerza de trabajo para alcanzar apenas el nivel mínimo de subsistencia y también a los jornaleros sin tierra que se ven en la necesidad de rentar una parcela, tomarla a medias, o aun acogerse al seno comunal porque no encuentran trabajo permanente todo el año y porque el salario que reciben cuando trabajan resulta insuficiente para su propio sostenimiento y el de su familia.

Unos y otros —campesinos y jornaleros— trabajan como asalariados pero viven ligados a una comunidad campesina, participando en relaciones de producción no-capitalistas. Por eso la forma de conciencia social que predomina en ellos, si bien participan de la ideología dominante, será la *conciencia comunitaria*.

Por una parte, me intereso por este grupo porque representa el sector más numeroso dentro de la población económicamente activa del campo en México, y, por otra, porque muy frecuentemente su lucha ha sido caracterizada como una lucha "pequeño-burguesa" o "reformista", por el hecho de que presentan como demanda principal la obtención de tierra y porque sus formas de lucha adoptan un corte campesino.

Partiendo de esta concepción se supone que sólo aquellos que ya no tienen tierra y trabajan únicamente por un salario serían el grupo portador del cambio dentro del sector agrario, y, por lo tanto, sobre él tendrían que concentrar sus esfuerzos los partidos o grupos

políticos interesados en ello. Pensamos que dicha concepción surge de una caracterización errónea de la economía campesina y de la verdadera situación de clase de los asalariados agrícolas.

Hasta ahora, la economía campesina que encuentra su núcleo orgánico dentro de la comunidad, ha sido contemplada como "residuos" o "remanentes" de antiguos modos de producción que perduran hasta nuestros días porque, o "se resisten a integrarse al sistema occidental" capitalista, o porque el capital de los países dependientes del exterior no ha logrado llegar hasta esas zonas.<sup>1</sup>

Autores como Roger Bartra<sup>2</sup> que han tratado de penetrar al fondo de la explicación de las desigualdades que se presentan entre la economía campesina y la capitalista, han considerado que precisamente se deben a que aquélla se encuentra integrada a través de la explotación que el capitalismo ejerce sobre ella, principalmente por un mecanismo de "intercambio desigual". Sin embargo, han caído también en la consideración de que se trata de un modo de producción diferente del capitalista y que en su coexistencia desfavorable con éste, tiende a desaparecer.

Nosotros nos explicamos la persistencia de la economía campesina en la fase actual de desarrollo del capitalismo y las formas de conciencia social que ésta genera aun entre los asalariados agrícolas, por la importancia que dicho sector tiene en el funcionamiento mismo del capital dentro de los países subdesarrollados como es el nuestro.

Las tesis de S. Amin y K. Vergopoulos<sup>3</sup> que posteriormente desarrolla Armando Bartra,<sup>4</sup> nos permiten encontrar la explicación más general de la reproducción de la economía campesina como una alternativa que el capital descubre para evitarse el pagar la *renta de la tierra*.

La desigualdad que históricamente ha existido entre la industria y la agricultura, está dada fundamentalmente por el hecho de que la producción agrícola se basa en un bien escaso y por lo tanto "naturalmente monopolizable" que es la *tierra*. Esto lleva al capital a hallar en la economía campesina la solución más viable para anular la renta terrateniente, no sólo porque le permite aumentar su masa

<sup>1</sup> G. Aguirre Beltrán, *Regiones de refugio*, Instituto Indigenista Interamericano, eds. especiales, núm. 40, México, 1967; R. Stavenhagen, *Las clases sociales en las sociedades agrarias*, México, Siglo XXI, 1969.

<sup>2</sup> R. Bartra, *Estructura agraria y clases sociales en México*, México, Era, 1974.

<sup>3</sup> S. Amin y K. Vergopoulos, *La cuestión campesina y el capitalismo*, México, Nuestro Tiempo, 1975.

<sup>4</sup> A. Bartra, "La renta capitalista de la tierra", *Cuadernos Agrarios*, año I, núm. 2, abril-junio, Chapingo, UNAM, México, 1976.

total de plusvalía —en tanto que evita una desviación en su reparto—, sino también porque esta vía implica la única alternativa política que el capital ha encontrado, en coyunturas bien precisas, al enfrentamiento de clase que le opone el campesinado.<sup>6</sup> Sin embargo, ésta es sólo una faceta de la explicación del porqué el capital recupera a la economía campesina y la vuelve funcional dentro del proceso global de acumulación capitalista, pues esta funcionalidad desemboca en un segundo mecanismo de sometimiento de la economía campesina al capital, a través de la superexplotación directa de su fuerza de trabajo.

Al someter a la economía campesina, el capital la integra a una dinámica de pauperización que obliga al pequeño productor a vender su fuerza de trabajo. Empero, el precio que el capital paga por esta mercancía puede cotizarse por debajo de su costo real en tanto que existe la comunidad campesina, la cual se encarga de su mantenimiento y reproducción. Es por esto que hablamos de *superexplotación*, pues en este caso el capital se beneficia del valor creado por la fuerza de trabajo y además, de parte del valor correspondiente al precio mismo de esta fuerza de trabajo.<sup>6</sup> Ello nos hace pensar entonces, que la comunidad campesina y la conciencia social de la que participan sus miembros, no puede ser analizada únicamente a partir de lo ideológico, es decir, como producto de una superestructura que aún no ha sido superada, sino desde el punto de vista de su funcionalidad dentro del propio sistema que la integra a éste:<sup>7</sup>

a) En primer lugar como reproductora de la fuerza de trabajo que el capital no es capaz de absorber a las relaciones de producción propiamente capitalistas, y

b) en segundo lugar, porque al permitir la reproducción de la economía campesina dentro del sistema capitalista, a través de una serie de mecanismos internos de reajuste, da al capital la posibilidad de evitarse el pagar la renta de la tierra.

En estas dos funciones que la integran al sistema, es en donde hay que buscar la explicación de la persistencia de la economía campesina y también en la lucha que cotidianamente el campesinado le opone al capital al defender sus intereses de clase. Sólo después de entender a la comunidad campesina como parte integral del sistema, podremos comprender las formas de conciencia social

<sup>6</sup> Tal es el caso de algunas "reformas agrarias" como la que surgió en México después del movimiento revolucionario de 1910.

<sup>6</sup> El precio de la fuerza de trabajo está fijado por su costo de reproducción.

<sup>7</sup> Véase concepto de "infraestructura" (R. Pozas).

de los asalariados agrícolas y sus formas de organización y de lucha como resultado de su peculiar manera de insertarse en el proceso productivo, y no como un mero desfasamiento.

Considero importante aclarar desde un principio que no pretendo estudiar la ideología de los asalariados agrícolas —entendiendo ésta como la sistematización de las diferentes formas de conciencia social a través de las cuales los hombres se representan sus relaciones con la sociedad, así como el conjunto de hábitos y costumbres que no necesariamente están explícitos o son conscientes, pero que resultan de la experiencia vivida. Ello supondría estudiarlos no solamente desde su situación de clase (como productores directos y jornaleros) o como miembros de una clase social, sino también en su relación con los diferentes aparatos ideológicos de Estado (iglesia, escuela, partidos políticos), en su concepción de la naturaleza, etcétera.

Tampoco es mi interés el estudiar exhaustivamente a la comunidad campesina haciendo un análisis riguroso de sus formas de organización tradicionales (mayordomías, faenas, ayuda mutua, etcétera) y de su evolución histórica hasta nuestros días, lo cual hubiera sido interesante. Sin embargo, cualquiera de estos estudios justificaría el tema de una investigación aparte, que requeriría no sólo de mayor trabajo de campo sino también de un método diferente al que hemos seguido.

Estudio a la comunidad campesina sólo desde el enfoque que puede permitirme entender ciertas formas de conciencia social que surgen entre los asalariados agrícolas y su repercusión en la posición que éstos adoptan frente a la lucha de clases. Me refiero a la *conciencia comunitaria* que es el tipo de conciencia que tienen los integrantes de una comunidad, de participar en una determinada organización social que se da con base en el enraizamiento en su territorio, sean propietarios o no de alguna parcela, y que los lleva a identificarse con el campesinado y a asumir sus demandas y sus formas de lucha. Con lo cual no quiero decir que se trate de una lucha "reaccionaria" que a pesar de este carácter puede en un momento dado, si se vincula a la del proletariado, poner en cuestión al sistema.<sup>8</sup> Puesto que en última instancia, aun conservando un pedazo de tierra, este grupo social forma parte del proletariado, si bien "las apariencias le dictan lo contrario".<sup>9</sup>

<sup>8</sup> Estrictamente hablando, es decir, de aquel que no posee más que su fuerza de trabajo.

<sup>9</sup> S. Amin, *op. cit.*

## 1. ECONOMÍA CAMPESINA Y CAPITALISMO SUBDESARROLLADO

### 1.1 ¿CÓMO LA ECONOMÍA CAMPESINA SE CONVIERTE EN UNA ALTERNATIVA A LA RENTA DE LA TIERRA?<sup>10</sup>

Mientras las necesidades sociales crecen, la tierra —a diferencia del capital en maquinaria y medios de producción que la industria utiliza— no es un bien reproducible, puesto que no es un producto del trabajo humano. Por eso —a diferencia también de lo que sucede en la industria— la obtención de superganancias<sup>11</sup> en la agricultura se da no sólo por la incorporación de algún adelanto técnico, sino gracias al monopolio que algunos capitalistas tienen sobre las tierras más fértiles y mejor situadas. La renta diferencial se presentará entonces, exista o no la propiedad terrateniente, como privilegio de una clase especial sobre este bien escaso. Pero como estas necesidades son cada vez mayores, aun la producción que proviene de las tierras peor ubicadas y menos fértiles se irá haciendo indispensable, así que si operase en la agricultura el mismo mecanismo de fijación de los precios que en la industria (con base en las condiciones medias de producción), ningún capitalista estaría dispuesto a invertir en ellas. La condición para que los capitales se inviertan, ya sea en la industria o en la agricultura, es la posibilidad de obtener ahí, por lo menos, la ganancia media. Por eso es necesario que aun la producción de las peores tierras arroje la ganancia media.

El precio regulador del mercado de los productos agrícolas no podrá por esto fijarse con base en las condiciones medias de producción, como sucede en la industria, sino que se fijará con base en los costos de producción en las peores tierras, más la ganancia media. De tal manera que el valor de la masa total de productos agrícolas, como no representa las condiciones medias de producción, al intercambiarse, presentará un "falso valor social", puesto que el valor comercial de estos productos será siempre mayor que el precio real, diferencia que la sociedad como consumidora se verá obligada a pagar. Este "falso valor social" que se presenta como una transferencia de la sociedad en su conjunto a la agricultura por la mediación del mercado es, en términos rigurosos, "una distorsión en el reparto de la plusvalía" favorable a la agricultura, que

<sup>10</sup> Las tesis que se desarrollan en este inciso provienen fundamentalmente del artículo de A. Bartra: "La renta capitalista de la tierra", por lo que considero inútil citarlo constantemente.

<sup>11</sup> Ganancias que están por arriba de la ganancia media.

influye sobre la formación de la cuota media de ganancia, y en este sentido sobre las posibilidades de acumulación y reproducción en gran escala.<sup>12</sup> Razón por la cual el capital, al intentar reducir al máximo el monto que implica este flujo de valor que representa la renta, encuentra en la economía campesina una de las mejores alternativas para contrarrestar dicha operación.

Ningún capitalista estaría dispuesto a trabajar en condiciones tales que no le fuese posible obtener los beneficios que su capital le proporcionaría en otra rama de la producción. Sólo la economía campesina, cuya lógica no responde a los incentivos capitalistas, está en condiciones de ser presionada para ceder no sólo el trabajo excedente sino incluso parte del trabajo necesario. Por ello se constituye en uno de los medios más efectivos para contrarrestar este "tributo" que implica la renta de la tierra.

Las unidades de producción campesinas que son integradas al mercado capitalista mediante su producción, se incorporan al ciclo del capital como: bienes de producción (materia prima) o bienes de consumo (alimentos para el consumo de los obreros), y/o a través del consumo que ellas mismas hacen de medios de vida y de producción. Es así como su producción adquiere un valor de cambio. Pero al participar en el mercado capitalista la producción campesina se valoriza por debajo de lo que cualquier empresario exigiría para invertir en la agricultura. Esta cantidad de valor que no recibe el campesino corresponde a la diferencia entre el valor total de los bienes producidos y el valor de los bienes necesarios para la producción y reproducción de su fuerza de trabajo y, a veces, ni esto.<sup>13</sup> Por esta razón las unidades de producción campesina no lograrán acumular o sólo en casos excepcionales, con lo cual se limitan sus posibilidades de reproducción ampliada. En esto es en lo que reside básicamente el *intercambio desigual* cuya fuente, en última instancia, es "la existencia de un trabajo excedente no pagado por el capital".<sup>14</sup>

<sup>12</sup> "La constitución particular de la agricultura que proviene de la doble constitución, la de los rendimientos decrecientes del capital y la de la rigidez de la oferta de las tierras y productos agrícolas, debería suscitar transferencias en su favor, extraídas de los sectores no-agrícolas, amenazando así seriamente a largo plazo a la tasa de ganancia industrial y al crecimiento capitalista en general. ...

"... el capitalismo se vio [entonces] obligado a recurrir a medidas eficaces y radicales: a través de una política adecuada, supo suprimir a la clase de los grandes propietarios terratenientes, roedores de cupones de renta, para restituir la tierra a sus cultivadores campesinos". (K. Vargopoulos, *ibid.*, p. 232.)

<sup>13</sup> M. Gutelman, *Capitalismo y reforma agraria en México*, México, Era, 1974, p. 207.

<sup>14</sup> A. Bartra, *op. cit.*, p. 39.

Mantener la unión del campesino con sus medios de producción, es la alternativa a través de la cual el capital va a evitarse esa exacción que representa la renta. Pero esta solución implica la necesidad de que se lleven a cabo los mecanismos para forzar al campesinado a vender su producción, es decir, a que su producción adquiera un carácter mercantil. Sin embargo, lo que hace que la economía campesina pueda cumplir con tal función dentro del sistema capitalista es precisamente que sus motivaciones para producir no son las de lograr la maximización de una ganancia sino simplemente satisfacer sus necesidades de consumo.

Las tesis de Chayanov, aunque muy debatidas hoy día, salen a la luz de la investigación de los problemas agrarios porque constituyen un análisis minucioso de la unidad económica campesina, que nos permite llegar a una aproximación sobre la lógica con la cual produce, por lo menos, el campesino pobre. Chayanov ve, como principio rector en el funcionamiento de la economía campesina, un equilibrio logrado entre el consumo y el trabajo: "... He descubierto que en la práctica económica de la unidad económica campesina se realiza un balance entre lo que se trabaja y lo que se consume, lo cual determina en gran parte el volumen de la actividad económica familiar".<sup>15</sup>

Es importante tomar en cuenta que Chayanov estudia a estas unidades productivas haciendo abstracción conscientemente del sistema de producción en el cual se encuentran inmersas. Pero si aplicamos su análisis a la economía campesina en su interrelación con el sistema capitalista, encontramos que en la determinación que el campesinado hace "por sí mismo" del tiempo y la intensidad de su trabajo, interviene directamente la situación de clase que guarda dentro del proceso productivo. Es decir, si nos referimos al campesino pobre y no a aquel que se encuentra en vías de acumulación, podemos afirmar que esta determinación se hace en función del desequilibrio interno que le causan los mecanismos de explotación a los cuales se encuentra sujeto y que lo obligan a producir para mantener su consumo, por lo menos hasta el límite de lograr su reproducción. En este sentido sus motivaciones son, en última instancia, "las mismas que las del obrero por un peculiar sistema de salario a destajo"<sup>16</sup> como afirma Chayanov y no las del empresario capitalista como suponen algunos autores,<sup>17</sup> por más que

<sup>15</sup> A. V. Chayanov, *La organización de la unidad económica campesina*, Buenos Aires, Nueva Visión, 1974, p. 39.

<sup>16</sup> Chayanov, *op. cit.*, p. 33.

<sup>17</sup> Véase R. Bartra, *op. cit.* y Manuel Coello, "Caracterización de la pequeña producción mercantil campesina", *Historia y Sociedad*, 2ª época, núm. 8, 1975.

este campesino se encuentre impregnado de la ideología dominante. "No es la conciencia la que determina la vida, sino la vida la que determina la conciencia".<sup>18</sup>

A lo anterior pueden agregarse otros factores que señala Chayanov y que influyen para que unas familias tengan que trabajar más que otras, como son: la ubicación y la calidad de las tierras y el tamaño y productividad de la unidad económica; mas, en todo caso, lo que determina fundamentalmente el grado de fatiga al que tienen que someterse, será la explotación de que están siendo sujetas. La llamada "integración vertical" que también Chayanov describe en su libro, es otro de los mecanismos con que el capital puede forzar al campesinado a producir más. S. Amin la define como sigue:

... el capital del complejo industrial y comercial de las industrias alimenticias colocado como aval de los productores rurales... este capital impone al productor un programa preciso de trabajo.

No es ya verdaderamente un productor-comerciante libre que produce primero —lo que quiere y como quiere— y luego vende una parte. Se ve reducido al estatuto cercano de *proletario a domicilio*.<sup>19</sup>

Sin embargo, quiero aclarar que no es la única vía por la que el campesinado se convierte en un asalariado del capital, sino que se trata de una alternativa mejor que el capital encuentra para hacer producir más eficientemente al campesino, puesto que puede controlar más directamente su producción.<sup>20</sup> De hecho, el campesino adquiere este carácter aunque no se encuentre bajo el control directo del capital comercial, industrial, financiero, habida cuenta de que, al encontrarse sometido al intercambio desigual, adquiere por su producción lo mismo que el obrero por su salario: apenas lo indispensable para el sostén familiar y su reproducción.

Bajo este análisis, esperamos que resulte claro que si la economía campesina funciona con una racionalidad diferente a la capitalista —lo que permite que su producción sea subpagada— se debe, más que a una causa de índole puramente ideológica, a que el propio sistema la coloca en una situación tal de explotación que no le queda otra posibilidad que la de producir con la lógica de buscar simplemente mantenerse y reproducirse. Por esta razón considera-

<sup>18</sup> C. Marx y F. Engels, *La ideología alemana*, Montevideo, Ed. Pueblos Unidos, 1968, p. 26.

<sup>19</sup> S. Amin, *op. cit.*, p. 44.

<sup>20</sup> Este es concretamente el caso de la economía cañera, henequenera o tabacalera de México.

mos que las tesis que suponen que si el campesinado está sometido a tal relación de explotación es por la "ingenuidad" con que se presenta al mercado con su mercancía, o por su "incapacidad" para retener la ganancia, responden al mismo razonamiento de que si el campesino es pobre se debe a que es tonto.<sup>21</sup>

## 1.2 LA ECONOMÍA CAMPESINA COMO REPRODUCTORA DE FUERZA DE TRABAJO

La explotación que padece el campesino como productor y que se basa en el hecho de que al vender sus productos el capital se apropia del excedente creado por él, lo obliga, la mayoría de las veces, a vender su fuerza de trabajo, con lo cual adquiere también la condición de asalariado.

Por otro lado y como los intereses de los capitalistas individuales no necesariamente se corresponden con los del capital global, sucede que en ciertas zonas o cultivos de interés el capital penetra en el propio proceso productivo, despojando al campesinado de sus medios de producción. Así que aun si esta otra alternativa representa el medio más costoso de someter a la agricultura mientras sea posible obtener en ella la ganancia media y, eventualmente, superganancias, los capitales individuales invertirán en el campo.<sup>22</sup> Esta última vía representa la formación de un sector de "trabajadores libres" o "descampesinizados" que tendrán que contratarse como asalariados. Pero ni la privación al campesino sobre sus medios de producción ni todos los mecanismos de explotación a los que se encuentra sujeto, lo conducen necesariamente al mismo tipo de proletarización que se llevó a cabo dentro de los países desarrollados.

En los llamados países "subdesarrollados" la mano de obra liberada en el campo no irá necesariamente a ocuparse en la industria o en el sector agrícola pues, precisamente, dicho subdesarrollo se expresa en su interior por la incapacidad de ambos sectores para absorber toda esta fuerza de trabajo, no sólo en lo que se refiere a integrarla en el proceso de producción capitalista, sino también en cuanto a tomar por su propia cuenta los gastos de su reproducción como clase. Tal es la razón de que en estos países se dé una estrecha relación entre el sistema capitalista que domina y un amplio

<sup>21</sup> Véase R. Bartra, "La teoría del valor y la economía campesina", *Revista de Comercio Exterior*, Vol. 25, núm. 25, México, 1975.

<sup>22</sup> En todo caso, lo que hace que estas inversiones no resulten contraproducentes para el capital global es el que se puedan eliminar las ganancias de las explotaciones campesinas. (A. Bartra, *op. cit.*, p. 43.)

sector de economía campesina sobre el que descansan mecanismos de acumulación muy importantes, que si bien pueden darse también internamente en los países desarrollados, no tienen aquí implicaciones fundamentales para el funcionamiento de su capital. Dichos mecanismos se basan, como ya hemos visto, en que la renta y la ganancia que el campesino no demanda van a formar parte de la masa de plusvalía de la que se beneficia el capital. Pero, sobre todo, en el fenómeno que señala Palloix de que en los países subdesarrollados el capital puede dejar a cargo de la comunidad campesina el costo de reproducción, formación y mantenimiento de la fuerza de trabajo.<sup>23</sup>

Las relaciones de producción propiamente capitalistas suponen que cualquier empresario que contrata una "X" fuerza de trabajo, debe encargarse de su mantenimiento no sólo mientras el trabajador le presta sus servicios sino incluso durante el tiempo en que por cualquier motivo, que atañe o no al capitalista, tiene que permanecer inactiva. El capital no puede dejar morir a sus trabajadores en los periodos en que no los necesita pues el proceso productivo no podría esperar a que nacieran y se formaran nuevos trabajadores. Por esta razón el capital debe asegurar el mantenimiento permanente de sus trabajadores y además, permitirles que con su salario puedan satisfacer sus necesidades básicas y las de su familia garantizando así su reproducción no como individuos sino como clase social.

Por último, con el salario que recibe el trabajador, debe también hacer posible la *formación* de él y de sus hijos como clase destinada a cumplir una función específica dentro del proceso productivo que es la de aportar su fuerza de trabajo.

En los países subdesarrollados el capital puede dejar de pagar buena parte de la fuerza de trabajo que contrata (es decir los gastos de su mantenimiento, reproducción y formación), porque la comunidad campesina se encarga de ello. No sólo en el tiempo en que por alguna incapacidad del propio capital esta fuerza de trabajo no es ocupada dentro del proceso de producción capitalista, sino también cuando está participando en él. Por tal causa los asalariados que carecen de una parcela se ven en la necesidad de buscar un pedazo de tierra, rentado o a medias, para sobrevivir, reforzándose con esto su condición de semiproletarios. La economía campesina entonces, cumple desde este punto de vista otra función de primordial importancia para el capital, porque permite la reproduc-

<sup>23</sup> C. Meillassoux, *Mujeres, graneros y capitales*, México, Siglo XXI, 1977, p. 143.

ción de la fuerza de trabajo que éste puede ocupar o desocupar al antojo de sus necesidades, y también porque le permite beneficiarse de un valor que no puede dejar de pagar.

Sin embargo, la supervivencia de la economía campesina también repercute negativamente en el crecimiento ampliado del capital. Al no funcionar con la misma lógica del capitalismo, es casi imposible planificar dicha economía para que responda a los incentivos capitalistas de elevar la productividad; no porque el campesino sea en esencia holgazán y no le guste producir más de lo que consume, sino porque sabe bien que todo excedente irá a parar, de una u otra forma, a manos de los capitalistas. De ahí que el Estado tenga que idear toda una serie de mecanismos, tanto económicos como ideológicos, para forzar al campesinado a producir, vender y consumir más.<sup>24</sup>

El bajo poder adquisitivo de estos grupos cuyo consumo se limita a la estricta sobrevivencia repercute a la larga en una reducción del mercado interno, por lo cual el desarrollo industrial no podrá basarse, como en el caso de los países subdesarrollados, en un crecimiento autocentrado, sino que tendrá que depender del capital exterior.<sup>25</sup> (S. Amin, 1973.) Una vez que la propia industria no puede competir con los productos del mercado internacional puesto que sus costos de producción serán mayores,<sup>26</sup> será necesario entonces apoyarse en el sector agro-exportador para la obtención de maquinaria, tecnología y financiamiento, por lo que se intercambiarán materias primas en contra de productos elaborados. En consecuencia, el *subdesarrollo* consistirá en que este intercambio resultará desfavorable para los países pobres, en tanto que a través de él, los países imperialistas serán los que se aprovecharán en última instancia del valor que surge de la superexplotación de la fuerza de trabajo que se da dentro de los primeros.<sup>27</sup>

En otras palabras, el subdesarrollo no se debe a que se intercambien "productos base" en contra de productos elaborados, pero tampoco surge del hecho que señala S. Amin de que dichos países se especializan sólo en la producción de este tipo de bienes, lo que

<sup>24</sup> Los programas de crédito al campesino y toda la política de incorporarlos en cooperativas, así como los discursos de "superación" lanzados por políticos y religiosos, responden únicamente al interés de motivar al campesino a que se integre a la ideología del "consumismo", menos peligrosa que cualquier otra que pudiera llegarle desde "afuera".

<sup>25</sup> Los costos de producción se elevan a medida que la composición orgánica del capital es menor.

<sup>26</sup> S. Amin, *El desarrollo desigual*, México, Nuestro Tiempo, 1974.

<sup>27</sup> C. Meillassoux, *op. cit.*, p. 146.